

EL DIARIO ORCELTANO

PERIÓDICO IMPARCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 1 peseta.
Fuera, trimestre. . . 3'50.

No se publica los días festivos.

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, núm. 5.

DE BARCELONA

En Rosas embarcó el Rey con su séquito á las cinco de la mañana en el Giralda escoltado por el Rio de la Plata, Temerario, Satrústegui y Piélago con rumbo á San Feliu de Quixols en donde el ayuntamiento salió á recibir al Rey en un vaporcito. La población estaba engalanada. Mujeres con mantillas blancas ostentaban en la cabeza lazos con los colores nacionales. Hubo vivas, marcha real y aplausos como por todos los demás sitios y su correspondiente Te Deum. Luego Alfonso XIII visitó una fábrica de corchos, principal é importante industria de la comarca y colocó solemnemente la primera piedra de las obras del puerto que se vá construir. Embarcaron los expedicionarios nuevamente á las once y media llegando á Barcelona, como dije ayer, á las tres y media de la tarde. Por el camino vióse desde el Giralda y su escolta dirigirse hacia la escuadrilla los destructores franceses Sarbacane y Carabine de la división de la escuadra del Mediterráneo anclado en este puerto, entre la cual se halla el acorazado *Yena* de 17.000 toneladas, el mayor de cuantos han venido aquí. Los destructores maniobraron virando con rapidez y precisión saludando al paso y tocando sus músicas la marcha real y agregándose á los viajeros. Más tarde, cerca ya de Barcelona lo hizo el crucero *Umbria*, uno de los dos barcos que el gobierno italiano tiene en esta capital para saludar al Rey. Saludó también y la marinería aclamó á Alfonso XIII desde las jarcias.

Al llegar á Barcelona, los cañones del castillo de Monjuich y los de los bu-

ques franceses é italianos saludaron con salvas. Al saltar en tierra el Rey la muchedumbre apiñada en la gran plaza de la Paz le prodigó vivas y aplausos. En coche se dirigió acompañado de Maura y después de Sotomayor á la Capitanía General en donde Maura al llegar dijo á los periodistas que se suspendían todos los actos que tuvieren carácter de festejos por saberse entonces el fallecimiento de la que había sido reina Isabel II. Con esto quedó en suspenso el festival del *Sporhman's Club* y la función de gala que por la noche debía celebrarse en el teatro *Romea*. Suprimieronse también las iluminaciones nocturnas.

A las cinco y media de la mañana ha salido el Rey con sus acompañantes para Monserrat, en donde ha de presidir la fiesta de los Somatenes de Cataluña proclamando á la Virgen morenita patrona de ellos.

Se habla mucho y comenta en todos sentidos el feliz resultado y señalado triunfo que el Rey y el Gobierno obtienen en este viaje á Cataluña, mostrando no poco contento y deduciendo brillantes esperanzas los defensores del actual régimen, lo que puede verse en los alagüenos comentarios de la prensa afectada al presente estado de cosas. En verdad hemos de confesar que en apariencia el éxito ha sido mucho mayor de lo que pudiera esperarse la mayor parte, aún el mismo Sr. Maura, cuyo es el verdadero triunfo ya que preparó y dispuso el viaje arrostrando las consecuencias que siendo contrarias habían de hundirlo para siempre y siendo favorables, de colocarlo en el pináculo de la gloria, pues eso representa el merecer absoluta con-

fianza y preferencia en muy altas personas como no puede menos de alcanzar el que obtiene vítores y aplausos para el Rey en donde, por muchas razones que indiqué ligeramente el otro día, tan dudoso se presentaba el éxito. Por eso el verdadero vencedor es el Sr. Maura haciendo lo que ni Silvela ni Villaverde ni acaso nadie se hubiera atrevido á llevar á término.

Pero no deben exajerarse las cosas. Tantas fiestas, adorno, iluminaciones, aplausos y vivas no salen del verdadero pueblo. Todos los agasajos que suponen gastos los hacen la nobleza, que siempre es adicta al trono, algunos ricos; unos por obtener recompensas ó lucro; otros por necia vanidad y deseo de ostentación. En cuanto á los aplausos es muy extraño el hecho de verse las mismas caras en donde quiera que un grupo manifiesta sus entusiasmos. Las mujeres, que entre nosotros se distinguen por la inconsciencia en asuntos políticos son los que, enardecidas por el aparato y solemnidad del espectáculo, dan ruidosas muestras de contento. Luego quedan miles, muchos miles de curiosos que van atraídos por la novedad nunca vista de trajes, carrosas, casacas, pelucas, uniformes, cruces, entorchados y guardias.

Cuando Barcelona recobre su vida normal y llegue la ocasión de mostrar sus sentimientos, tengo por seguro que los que conceden exajeradas proporciones al resultado del viaje regio, sufrirán un desencanto tan justificado cuanto injusto es su contento.

Lo que este pueblo siente y quiere, que tan claramente ha manifestado cuatro veces consecutivas en otras tantas elecciones y en otros muchos actos,

no se desvanece como ilusión de espejismo ante el brillo de caducos orópeles.

J. Fernández Guillén.

10 de Abril de 1904.

Trasformaciones

Ya he dedicado varios artículos á la mujer; pero la materia es inagotable, y todavía quiero ocuparme de ella en este número, aunque no sea más que para que sirva de consejo á mi inolvidable amigo y compañero *Cebedeo* que hasta el presente se había hecho superior á ellas despreciando sus halagos y pretendiendo con su elegante y castiza pluma convencernos de la indiferencia con que las veía. Pero he observado con la lectura de su segunda carta titulada *una morena y una rubia* que aquel corazón que parecía invencible se ha rendido á los encantos del amor.

¡Pobre Manolo! Aunque envuelto ya en sus redes escucha los pobres consejos que el mejor de tus amigos te envía; y que son sacados de la azarosa vida de mi amor.

Con algún disgusto, no es agradable cuando se trata de las hermosas, habré de decir algo que no tiene la fragancia del nardo, la belleza del clavel, los vivos y caprichosos colores de la flor pensamiento, ni el aroma del eliotropo; empezaré mi narración confiada en que las bellas y graciosas lectoras me perdonarán algún disgustillo que pueda causar á su vidriosa susceptibilidad las apreciaciones que pueda yo hacer.

No hay para que decir que el fondo de la existencia de la mujer lo compone el amor. La mujer presiente el amor desde los primeros años de su juventud pero envueltos en humos de poesía. Antes de amar entreteje guirnalda de flores cogidas en el jardín de la ilusión: una mirada furtiva á ese colegial de aterciopelados carrillos: una sonrisa á la galantería que la dirige ese pollo fátuo con quien acaba de hablar: una mirada tierna á esa graciosa corbata; un recuerdo á aquellas botas de charol que valsaban anoche con tanta elegancia; un suspiro al bigote del vecino que fuma asomado al balcón de enfrente.... Sus primeros ensueños vagan por todas

esas cosas como la abeja entre las flores de primavera. Pero llega el día, la hora, el momento y un accidente insignificante hace cambiar el modo de ser de la joven; el rayo de sol que penetra por la ventana: una hermosa noche de luna; el canto de un ruiseñor: un capullo de rosa que se abre: una novela leída en secreto: una música lejana.... cualquier cosa, y sobre ella una declaración incendiaria.... y la guirnalda cae para siempre de sus manos, y sirve de tarima al trono del amor.

¡Feliz momento!.... ¡Momento desgraciado!!!

Feliz, porque si alguna felicidad puede saborearse en esta vida rápida y trabajosa, se halla exclusivamente en un primer amor, embellecido por la pureza de la inocencia: enardecido con todo el fuego de un corazón virgen que el desengaño no ha hecho aún desconfiado, rico en ilusiones, avaro de su propia dulcedumbre, pródigo en sonrisas de miel, en suspiros de fuego, en palabras embriagadoras. Un primer amor no es la beatitud, pero es el único rayo de su luz, que brilla sobre la tierra.

Fijaos en esa jovencita que acompañada de su galán cruza la calle; es elegante, esbelta, prendida y peinada con el mayor gusto, hasta el más pequeño movimiento de su cabeza, que hace ondular suavemente los risos de su cabello, tiene una gracia inexplicable. Sus ojos respiran placer y amor: sus sonrisas parecen salidas del alma, y os brindan con halagos irresistibles; su conversación es discreta, chispeante y donairo-sa....

¿Qué hay debajo de todo eso? La inocencia.—La paz del alma.—La alegría de la felicidad. El primer amor.

Desgraciado cuando el primer amor pasa pronto, y viene el segundo que no es su hermano, si no su hermanastro, pues ya no tiene la inocencia que embellece su alma; y entonces por cada gota de miel que endulza sus labios al sentir el suave beso del enamorado, amarga al corazón un mar de vinagre y de amargura; y cuando la pobre joven al entrar en cuentas consigo misma, halla menoscabada su virtud... ¡Ay! entonces... ¡infeliz entre infelices! ¡Mejor fuera para ella no haber nacido. Digámos con toda seriedad que la mujer coqueta me causa la más profunda compasión.

Contempladla y sorprenderéis en su semblante, ciertas contradicciones rápidas é imperceptibles. Sus labios, y párpados revelan que debajo de aquel corazón, ruge de continuo la tempestad; hora el despecho, hora la envidia, ya el orgullo, luego el odio.

¡Ah Manolo, Manolo! ¿Qué has escrito en las hojas de tu alma? ¿En ese libro en blanco que te ha confiado Dios para que embellezcas sus páginas, escribiendo con letras de oro, el nombre de la virgen que guarda su pudor para ser esposa que honre tu nombre y enseñe la virtud á tus hijos? No; no serás tú por cierto de los que se dejen seducir por una coqueta.

Pero.... observo que empecé mi narración alegre y animado y ahora estoy más triste que una noche sin luna.... Verdad que hay cosas que no puedo prescindir de tratar sin evocar el recuerdo del pasado....

Isaac.

EN EL CASINO

Sin pecar de hiperbólico, puedo asegurar á mis lectores, que el brillante resultado que la fiesta que el domingo se celebró en aquella sociedad, se la puede calificar con la frase de «apoteosis del éxito», si no hay algún filólogo que la censure, ó algún retórico á quien le parezca violento la figura; sin embargo, yo la escribo así, arrostrando las consecuencias que puede acarrearle su «paternidad», toda vez que no hallo otra ni mi reducido léxico, con qué definir más breve y gráficamente, el resultado lucido de una velada, superior á toda ponderación.

Mujeres hermosas colmadas de atenciones por caballeros correctos; ambiente primaveral suave y perfumado; vaporosos trajes propios de la estación, en contraste con las chaquetas blancas de los tiradores, los uniformes militares y los ceremoniosos trajes de etiqueta. Todo esto se observaba en el salón, una mezcla abigarrada y caprichosa, produciendo en el ánimo del que lo contemplaba, una sensación de alegría íntima.

El celebrado guitarrista de fama universal Sr. Tárrega, ejecutó algunas obras de su selecto repertorio algunas de Mendelson, de Albenis, una fantasía de la zarzuela «Marina», unas variaciones sobre cantos populares del propio Tárrega, «El Carnaval de Venecia» y otras en las que hizo prodigios de ejecución, arrancando frecuentes ovaciones de la distinguida concurrencia que escuchaba con verdadero deleite al genial artista.

Hicieron gala de sus excepcionales facultades en el acto de la esgrima, los socios de la sala de armas del casino, señores G. Monleón,

Bofill, Germán, Román, y el profesor Sr. Bueno, que tanto en el manejo del sable, florete y espada, demostraron su verdadera maestría, recibiendo plácemes calurosos y aplausos del público.

Ocupaban la presidencia D. Eduardo Almunia, D. Antonio Roca, D. Luis Grijal, don Faustino Saenz y D. Ricardo Serrador.

Juez de campo, D. Antonio Candela.

Entre las encantadoras señoras y señoritas que llenaban el salón, recordamos a las de Sarget, Bofill, Sagaseta, Molera, Romero, Miravete, Castelló, Pastor, Turón, Meca, Candela, Lafuente, Galvache, Pourtau, Candela, Saenz Fabregat, Ruiz, Garcia, Blasco, Riquelme, Botella, Garcia Guillén, Verdú, Gilabert, Diaz y Miralles.

La velada resultó deliciosísima, y aunque había el propósito de bailar algún rigodón, y así lo esperaba el elemento joven, no se pudo conseguir porque la luz eléctrica se apagó cuando más falta hacía.

Nemo.

SUETOS Y NOTICIAS

Añoche circuló por esta ciudad el rumor, que más tarde se confirmó, de haber sido víctima de un atentado anarquista el presidente del consejo de ministros Sr. Maura.

Nuestro diputado á Cortes Sr. Ballesteros, ha teleografiado á D. Antonio Maura, protestando de la agresión de que ha sido objeto, y celebrando que este no haya tenido importancia.

La redacción de EL DIARIO ORCELITANO también protesta de acto tan salvaje.

En casa del mueblista Zaragoza, hay una sillería de gabinete moderna, tapizada en blanco, preparada para poner la tela que el comprador elija, Hostales, 34.

El sábado próximo y de paso para otras plazas, llegará á esta un representante de la acreditada sastrería de D. Juan Bautista Olózaga, establecida en Cartagena.

Dicho representante ofrecerá al público un extenso y variado surtido en toda clase de géneros para trajes de caballero.

Para la confección, cuenta esta casa con la ayuda de acreditados maestros de corte, los cuales han merecido los más justos elogios en cuantas poblaciones han trabajado.

Para más informes, pueden dirigirse á don Salvador Ros, S. Agustín, 12.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en la calle, completamente repuesto de la enfermedad que le aquejaba, á nuestro respetable amigo el diputado á cortes por la circunscripción, Excmo. Sr. D. Francisco Ballesteros Villanueva.

Sea enhorabuena.

Han marchado á continuar sus estudios, interrumpidos por las pasadas vacaciones, nues-

tros jóvenes amigos D. Manuel López, D. Severo Sanchez, D. José Tomás, D. Julian Botella y D. Antonio Aalaguer.

Feliz viaje.

Por no permitírsele su estado de salud, algo quebrantada, no tomó parte en el asalto de armas celebrado en la noche del domingo último en el casino, como anunciaban los elegantes «carnets», nuestro particular amigo don Eduardo Romero Rufo.

Muchos aficionados de esta ciudad, salieron anoche para Callosa, con objeto de asistir á la representación, que la compañía de zarzuela del señor Cornadó, dió en aquel teatro.

La entrada fué un lleno y las ovaciones al señor Ristorini y á la señora Español, fueron grandes, como los que justamente se tributaron á Virtudes Fernández, que por su belleza se apoderó de las simpatías del público en el momento mismo en que apareció en escena.

Sabemos que muchos republicanos de esta ciudad se disponen á ir esta noche á Callosa para asistir á la representación de «La marselesa».

Madamaiselle Adalplime Aulran, modista francesa, estará en esta ciudad el miércoles y jueves 13 y 14 del corriente, con un variado surtido en sombreros, hospedándose en el hotel de España.

Nuevo Establecimiento DE MANUEL SERRANO

SUBIDA DEL PUENTE, 6
(Antigua casa del Murciano)

Gran surtido en tejidos para señoras.

Últimas novedades en pasamanería, entredoses, puntillas y otros adornos.

Se confeccionan toda clase de prendas con prontitud y esmero.

Especialidad en equipos para novias.

SUBIDA DEL PUENTE, 6, ORIHUELA.

ÚLTIMOS ADELANTOS en el arte de vestir.

José Moremo Garcia, establecido en la calle Mayor, núm. 29, entresuelos, Madrid, llegará á esta su ciudad natal del 15 al 20 del corriente, permaneciendo en ella hasta fines del mismo.

Domicilio en Orihuela, Alfonso XIII, 30.

EL GLOBO

Mayor, 31, frente á Palacio

Acaban de recibirse para la presente temporada grandes colecciones en armures, y merinos negros para señora.

Grandioso surtido en mantos blonda Lyon y Schantilly y velos de todas clases.

Especialidad en artículos blancos.

Martinez y Ferrer,

Imprenta de Luis Zerón.

GRAN FARMACIA DE LA SOLEDAD DEL LICDO.

D. JOSE RIVAS Y GALLEGO

(Sucesor de Martínez Cortina) ORIHUELA

Surtido en productos Farmacéuticos y Medicamentos puros garantizados, Específicos Nacionales, extranjeros y de la casa, Aguas Minero-Medicinales, Aparatos Ortopédicos, Cura antiséptica de Liste, Sueros artificiales y fisiológicos etcétera, etc.

Esmerada preparación en las fórmulas Magistrales.

Laboratorio Químico Farmacéutico.

Laboratorio para análisis y ensayos.

